

EL PENSAMIENTO DIDÁCTICO DEL PROFESOR DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR EN LA UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO.

EDITH JIMÉNEZ RÍOS/ BLANCA DE LA LUZ FERNÁNDEZ HEREDIA
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

RESUMEN: La importancia de indagar sobre el pensamiento del profesor, radica en que puede servir como una forma de evaluación de la docencia porque permite conocer los puntos de vista de los docentes y lo que los llevan a actuar de una forma específica. Si se desea promover cambios en los procesos educativos, es necesario considerar los pensamientos, creencias e ideas de los profesores acerca de los procesos de enseñanza y aprendizaje, lo cual permitirá comprender el conjunto de decisiones y acciones que tomará y ejecutará en su práctica docente. El objetivo del presente estudio fue caracterizar el pensamiento de 12 profesores de Educación Media Superior, sobre aspectos de planificación, determinación de objetivos, estrategias de enseñanza y evaluación del aprendizaje. La planificación docente se apoya en sus propias experiencias y las de sus pares, aspecto que les ayuda a perfeccionar su plan de trabajo. Así mismo, un curso sin objetivos pierde organización y actividades

acordes con las necesidades del profesor y las características del grupo; el docente conoce las estrategias más comunes y las aplican sin problema alguno; pero es necesario reflexionar al momento de elegir las que logren aprendizajes significativos. La evaluación de los docentes de Bachillerato, se enfoca más a promover el desempeño del estudiante en relación con los objetivos de aprendizaje o dominios de la materia impartida o la que se impartirá. El pensamiento didáctico que prevalece en los profesores del Bachillerato Universitario Nicolaíta parte de la creencia de: *“lo que estoy haciendo, mientras me funcione está bien”*.

Palabras clave: Pensamiento docente, Planificación docente, Estrategias de enseñanza, Evaluación, Aprendizaje significativo.

Introducción

Marcelo (1987) menciona en su obra *El pensamiento del profesor*, las

investigaciones que en los años setenta orientaron a la identificación de factores que determinan la eficacia docente, se ubicaron en el entonces denominado paradigma proceso-producto como el marco teórico metodológico más

adecuado para este tipo de investigaciones, orientadas a la identificación de conductas relacionadas con un buen rendimiento de los alumnos, los resultados que mostraba el grupo al finalizar la evaluación, la manera en cómo el docente impartía su clase, dando a conocer diversas estrategias didácticas que utilizaba en el aula.

Para analizar la práctica docente, en los años ochenta surge en Estados Unidos y Europa el pensamiento del profesor como un marco de referencia integrado por teorías implícitas, representaciones, ideas, nociones, creencias, actitudes, intereses y valores, cuyo estudio permite indagar el valor que los docentes le otorgan al contenido, los procesos del currículum y condiciones de trabajo; así como conocer la forma de interpretar, decidir y actuar en la práctica.

El pensamiento es un proceso mental que va más allá de la simple adquisición de conocimientos, implica otras acciones mentales como las ideas, los juicios, las opiniones, las argumentaciones y los valores, así como muchas otras operaciones que se producen dentro del cerebro. De allí, la importancia de su análisis dentro de la línea del pensamiento del profesor, por la posibilidad de explicar las concepciones

y creencias que se encuentra instauradas en los procesos mentales del docente y se evidencian en la práctica pedagógica. Desde esta perspectiva, se concibe al profesor como un sujeto que toma decisiones, emite juicios, tiene creencias y genera rutinas propias de su ejercicio profesional y sus pensamientos guían y orientan su actuación en el aula (Clark y Peterson, 1990).

La línea de investigación del pensamiento docente constituye un marco de referencia cuyo estudio permite indagar el valor que los docentes le otorgan al contenido, los procesos del currículum y condiciones de trabajo; así como conocer la forma de interpretar, decidir y actuar en la práctica.

Contenido

El objetivo del presente estudio fue caracterizar el pensamiento del profesor de Educación Media Superior, con base en **la planificación, la determinación de objetivos, las estrategias de enseñanza y la evaluación del aprendizaje**. Con una metodología cualitativa, se empleó una entrevista semiestructurada. En el estudio participaron 12 profesores adscritos al sistema de Educación Media Superior de la Universidad Michoacana.

Los criterios de selección de los participantes fueron: a) estar adscritos al Bachillerato y b) tener al menos un año de experiencia docente. A continuación se presentan los principales hallazgos de la investigación para cada uno de los aspectos que cubrió la entrevista a los docentes. Se eligieron fragmentos textuales que expresaron los académicos y que muestran algunos de los elementos que están presentes en el pensamiento didáctico.

Planificación docente

La planificación es un proceso que tiene como objetivo establecer metas. Las etapas que integra la planificación docente se clasifican en dos: la planificación preactiva y la planificación interactiva. Clark y Peterson (1990) señalan que la planificación incluye los procesos de pensamiento o reflexiones que se producen después de la interacción en el aula, a fin de comprobar que cuando el docente planifica, utiliza diversas formas y considera aspectos tales como los objetivos de aprendizaje, los intereses y actitudes de los alumnos y los contenidos a enseñar.

Las características de la planificación que realiza el docente de

Educación Media Superior están en función de la experiencia y el manejo de estrategias o herramientas didácticas que le han apoyado y ayudado a optimizar el tiempo para abarcar el mayor contenido de enseñanza posible en su materia, con base en los acuerdos emitidos por las academias. Al respecto algunos docentes mencionaron lo siguiente:

“... antes me tardaba una hora y media en planear mis clases, más que nada en ver los ejercicios que iba a ver y todo eso, ahora te digo como ya de alguna manera ya he recorrido las materias como que ya es más fácil para mí ver lo grueso de la materia, ya en eso no me preocupo tanto”

Asimismo, la selección del material que conformará su plan de trabajo se vuelve más selectivo que en un principio, pues al tener más alternativas didácticas trata de elegir sólo aquello que cree que funcionará de acuerdo con las características que busca y que considera serán esenciales para llevarlas a cabo en el aula:

“Mira a veces son mucho al azar, te llegan en la plática con otro alumno con otro profesor, son muy fortuitos, entonces de pronto estás platicando y alguien te enseña un libro, te enseña una

revista, compras una revista, compras un libro y de pronto ves elementos que dices, ¡a mira esto encaja perfectamente en lo que estoy viendo!”

La acción de planificar implica una predicción, debido a que el profesor debe procesar la información previa para posteriormente formular hipótesis acerca de los posibles resultados de las acciones propuestas como son: la adecuación del contenido, el tiempo dedicado a cada contenido, la disponibilidad de los alumnos por mencionar algunos. Marcelo (1987) menciona que las investigaciones de McCutcheon señalan que “la planificación mental es probablemente la parte de la enseñanza que tiene el potencial de ser la actividad docente más profesional, debido a que le proporciona la oportunidad de relacionar los contenidos teóricos con los casos reales” (p. 43).

“... a veces tienes grandes expectativas de que tu planeación es muy fregona y va a funcionar, pero por decir, a mí me ha pasado que en la tercera semana ya las cosas no van bien y es ahí donde le dan un giro a lo que tú hiciste y hay que empezar de nuevo”.

La planeación llevada a cabo por el docente es uniforme, pero al no tener

aún contacto con el grupo, desconoce los retos a los cuales será sometido su plan de trabajo; el cual va modificándose de acuerdo con las características y demandas de aprendizaje del grupo.

La mayoría de los docentes entrevistados utilizan experiencias que son suyas o de otros profesores para planificar, y es mediante la convivencia con sus pares que el docente va perfeccionando su plan de trabajo.

Sobre lo que significa para los docentes la planificación, la reconocen como una pieza clave para empezar un curso: planear significa dar orden a lo que se pretende enseñar; consideran a la planificación como una herramienta que le da dirección a los procesos de enseñanza y aprendizaje.

“si, es mi soporte, y yo le llamo el esqueleto que le va a dar forma a lo que pretendes hacer”

En general, todos los profesores mencionaron que hacen su planeación didáctica antes y durante el semestre, pues continuamente realizan ajustes a aquella que plantean al inicio del periodo lectivo.

Los objetivos de los procesos de enseñanza y aprendizaje

Al enseñar, es de vital importancia saber hacia dónde se dirige el aprendizaje y definir qué es lo que se quiere enseñar. El hecho de poner atención a los objetivos de la materia conlleva a explicar mejor la clase y darle un sentido al curso. Además, los objetivos ayudan a establecer las condiciones, los tipos de actividades, así como la forma de evaluar el aprendizaje; ayudan también a generar expectativas apropiadas en la interacción del profesor con el grupo (Díaz-Barriga y Hernández, 2010). En este sentido, un profesor comenta:

“...son importantes en el aspecto de que cada objetivo es un elemento, un conocimiento nuevo que yo les puedo o trato de aportar a mis alumnos, ... yo creo que los objetivos aquí son importantes”.

El hecho de que los docentes planeen y ejecuten estrategias para lograr un objetivo de aprendizaje, constituye un reto debido a que se deben abarcar aspectos como las características del plan de estudios o el tiempo de duración del semestre. Esto frecuentemente provoca que el docente se olvide del objetivo de la materia y se dedique únicamente a buscar estrategias didácticas para impartirla.

Dos profesores comentaron sobre la importancia de considerar los objetivos de aprendizaje, pues a su juicio, los programas de asignatura contienen deficiencias en la redacción de los objetivos en cuanto a la viabilidad y vigencia:

“algunos son buenos, otros son deficientes, desafortunadamente no hay una adecuada comunicación en todas las academias para cambiar esas deficiencias”.

“... tengo conocimiento de los objetivos y la verdad sólo aplico alguno, a otros los discrimino y no les hago tanto caso”.

Un curso sin objetivos pierde estructuración u organización, pierde diseño de actividades acordes con las necesidades del profesor y características del grupo, mecanismos y criterios de evaluación (Zarzar, 1994). A este respecto, otro profesor comenta:

“...los objetivos son los medios que me van a permitir diseñar y orientar mi plan de trabajo, hacia donde voy a dirigir a los muchachos durante la enseñanza, que es lo que les voy a enseñar, y cómo se los voy a enseñar”.

Estrategias de enseñanza

De acuerdo con Díaz-Barriga y Hernández (2010) “una estrategia de enseñanza es un apoyo didáctico que se puede utilizar como herramienta para ayudar al docente a prestar dicha ayuda” (p. 38). Con base en esta definición, los docentes comentaron que en el Bachillerato de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo se ha adoptado un enfoque constructivista, el cual apuesta por promover aprendizajes significativos. En el Bachillerato de esta universidad existe un programa de formación docente mediante el cual los profesores deben tomar cursos que los habilitarán para responder a este modelo educativo docente.

Campos (2000) considera que en el proceso de transición de modelos educativos centrados en la enseñanza a aquellos centrados en el aprendizaje, aún se emplean técnicas de paradigmas educativos tradicionales como son: el uso del dictado y la exposición por parte del docente. Sin embargo, el uso que se le da a las estrategias de enseñanza depende de las modificaciones o arreglos en el contenido temático que hagan los

docentes y que puede ser de manera oral o escrita.

Con respecto al uso de las estrategias, el profesor de Educación Media Superior conoce pocas formas de enseñanza y ha aprendido a discernir cuáles funcionan o no de acuerdo con los momentos de la instrucción y con las características del grupo. El criterio para la elección de una estrategia de enseñanza varía de acuerdo con el tiempo, el grupo y su experiencia. Por ejemplo; un docente expresa:

“... tengo mucha inseguridad aventurarme a utilizar alguna nueva porque pues yo no soy experto en estas cosas, esto que yo aplico en mi clase a mí me ha funcionado anteriormente o porque conmigo las han aplicado cuando fui estudiante y eso me ayudó a aprender mucho mi materia”.

El profesor elige estrategias con base en el material didáctico que aplicará en el aula para revisar un determinado contenido temático. Se puede notar, que cuando parezca indiferente, elegirá algún método entre los más conocidos: técnica expositiva, el pizarrón o el dictado. Pero reconocen que deben elegir estrategias que promuevan una mejor comprensión del tema, tales como guía de preguntas,

juegos, expresiones gráficas como dibujos representativos, esquemas, entre otros.

“me gusta armar lluvia de ideas y plasmarlas en cuadros conceptuales, me gusta que trabajen en equipo”.

En general, el docente conoce las estrategias más comunes y las aplican sin problema alguno; pero reflexionan en la necesidad de ir eligiendo y adaptando estrategias que logren aprendizajes significativos.

Evaluación del Aprendizaje

Tradicionalmente se ha concebido y practicado la evaluación escolar como una actividad terminal del proceso de enseñanza y aprendizaje, se le ha conferido una función mecánica que consisten en aplicar exámenes y asignar calificaciones al final del curso (Díaz-Barriga y Hernández, 2010). El verdadero proceso de evaluación empieza cuando se especifican y plantean los objetivos en términos de aprendizaje, así mismo desde el momento en que se planea el curso, la evaluación ya va inmersa en dicho proceso.

Muchos centros escolares han adoptado modelos educativos

constructivistas o centrados en el aprendizaje, y los profesores cuentan con una conceptualización flexible con respecto a la forma de evaluar el aprendizaje. Al respecto, un docente comentó:

“... un indicador que nosotros tenemos precisamente para medir esas capacidades vertidas del estudiante a través de su preparación en un semestre o en todo un bachillerato...evaluamos capacidades, aptitudes y actitudes en el propio joven”.

Bixio (2003) sostiene que la evaluación implica un análisis más subjetivo en el que se tomen en cuenta factores como el ambiente escolar, la personalidad del docente y la actitud del alumno ante la asignatura, entre otros. La mayoría de estos dilemas se originan por no considerar que haya más de un elemento que se tiene que valorar al momento de evaluar. Al respecto, Chadwick (1987) menciona que la evaluación debe considerar cuatro aspectos: el individual, el del programa o componente, el institucional y el del sistema.

Ante este debate, la evaluación está siendo explicada desde dos posturas; la evaluación con referencia a la norma y la evaluación con referencia al

criterio o dominio; siendo esta última muy poco conocida y prácticamente poco aplicada por los docentes.

La evaluación con referencia a la norma, considera clasificar a los alumnos comparándolos con el desempeño de otros compañeros de la misma clase, olvidándose de un aspecto que es relevante: el aprovechamiento personal de los estudiantes, de sus logros y de las carencias que aún trae con respecto a la enseñanza de los temas. Al respecto, un docente explica lo que para él significa que un alumno demuestre su nivel de aprendizaje:

“... en un grupo generalmente hay tres tipos de alumnos: los que estudian, el que estudia cuando se le dice y los que no estudian y no les importa estudiar 10 minutos antes del examen”.

Lo anterior explica la razón por la cual el docente sigue utilizando este tipo de evaluación en el aula, ya que es la que ha venido aplicando en su práctica educativa, de alguna manera obligada por un sistema institucional. Otro docente mencionó lo que para él es evaluación:

“...registrar, conocer y saber qué tanto el conocimiento que se imparte en clase ha sido adquirido por los alumnos”.

La otra cara de la moneda es la evaluación referida a criterio la cual tiene por objetivo mejorar lo que se está evaluando y un interés por el continuo mejoramiento del alumno, implica asimismo dos aspectos que son importantes de mencionar: la retroalimentación del alumno y del profesor (Amigues y Zerbato-Padou, 2004).

Pero la evaluación formativa implica algo más que asignar una calificación, significa el análisis del proceso de enseñanza (Ahumada, 2005) convirtiéndola en una evaluación integral que valora muchos aspectos en el alumno, como son: análisis de la información, lo aprendido, uso de los conocimientos y su capacidad de juicio. Un profesor comenta:

“La evaluación es una manera de promover al alumno de manera integral, viéndolo no como un sujeto que captura información, la guarda y luego la extrae cuando se le pregunta, sino como una persona que aprende mediante experiencias, prácticas y que no llega en blanco a una clase, ya que trae experiencias”.

Conclusión

El pensamiento didáctico que prevalece en la mayoría de los profesores de Educación Media Superior de la Universidad Michoacana parte de la creencia de: *“lo que estoy haciendo mientras me funcione está bien”*, lo cual significa que el profesor difícilmente abandonará algo que le ha funcionado en su experiencia y labor docente. Consideramos que la reflexión implica repensar el curriculum, analizar la interpretación que le otorga, pensar sobre su práctica educativa como elementos indispensables para lograr un cambio.

Se puede decir que los objetivos representan un papel esencial durante la planificación del profesor por considerarlos relevantes y porque ayudan a tener una idea mucho más clara de lo que van a impartir durante un ciclo escolar y lo que esperan que los alumnos logren al concluir éste. Según argumentos de algunos docentes, el profesor trata de buscar herramientas que le ayuden a facilitar la enseñanza de ciertos contenidos y esto obedece a la planificación, que se realiza con base en la experiencia, para algunos es resultado de un reto día con día, que involucra diversos elementos como: material didáctico, duración del semestre, conocimiento del grupo, conocimiento de

técnicas de enseñanza adecuadas y acordes con el tema.

La planificación didáctica para los docentes tiene diversas funciones como servir de guía sobre lo que va a enseñar y cómo lo va a enseñar, le ayuda a no perder de vista lo que persiguen los objetivos, le permite medir los tiempos e indicarle cómo va a trabajar, así como adaptar los temas de acuerdo a la situación del grupo.

Los profesores no presentan problemas sobre el concepto de estrategia, sabe para qué sirven y las aplican de acuerdo con experiencias favorables para el estudiante, pero también aplican aquellas que emplearon sus propios profesores.

El significado de los resultados se orienta más a destacar el lugar que ocupa el estudiante en relación al logro de los aprendizajes previstos en el programa de estudios en relación al logro de los aprendizajes con demás compañeros. Por lo tanto, puede decirse que esta evaluación se enfoca más a promover el desempeño del estudiante en relación con los objetivos de aprendizaje o dominios de la materia impartida o que se impartirá.

Referencias

- Ahumada, A. (2005). *Concepción constructivista de la enseñanza y el aprendizaje*. México: Paidós.
- Amigues, R. y Zerbato-Paudou, T. (2004). *Las prácticas escolares de aprendizaje y evaluación*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bixio, C. (2003). *Cómo planificar y evaluar en el aula. Propuestas y ejemplos*. Argentina: Homo Sapiens Ediciones
- Clark, C. M. y Peterson, P.L. (1990). El pensamiento de los docentes. En M. C. Wittrock. *La investigación en la enseñanza III*. Barcelona: Paidós, 443-539.
- Chadwick, C. (1987). *Tecnología educacional para el docente*. Buenos Aires: Paidós.
- Campos, C. Y. (2000). *Estrategias didácticas apoyadas en tecnología: estrategias de enseñanza y aprendizaje*. México: DGENAM.
- Díaz-Barriga, F. y Hernández, R. G. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México: McGraw-Hill.
- Marcelo, G. C. (1987). *El pensamiento del profesor*. Barcelona: Ediciones CEAC.
- Zarzar, C. (1994). La definición de objetivos de aprendizaje: una habilidad básica para la docencia. *Perfiles Educativos*. 63, 35-41.